Henry STAS

GUÍA PRÁCTICA PARA LA CRÍA DE PALOMAS AL NATURAL

Autor - Henry Stas (1864-1902) – Charleroi (B)

Primer Director del periódico La Fregate de Charleroi

Traducción del francés – Néstor Diego

SOBRE EL PALOMAR

Algunas observaciones sobre el palomar, con el fin de orientar a los principiantes.

Lo ideal es que el palomar esté orientado al sur; debe estar bien ventilado y mantenerse limpio.

Contra las paredes deben colocarse casas desmontables, de aproximadamente cincuenta centímetros cuadrados cada uno.

En la pared frontal de cada casa, se debe colocar una repisa bastante ancha donde la pareja pueda posarse.

Cada casa debe estar equipado con un nidal, así como con una puerta para que, cuando las palomas se ausenten durante un tiempo, se pueda cerrar e impedir que otra paloma lo ocupe.

También es necesario cerrar las casas adicionales hasta que lleguen nuevos habitantes, ya que las palomas podrían ocupar una fila entera si no se coloca una señal de "alto ahí", y una vez que se acostumbran, es difícil corregir ese hábito.

Nunca coloque las casas a más de 1,5 metros de altura; las palomas a veces regresan muy cansadas y luego tienen que esforzarse para alcanzarlas si están algo altas.

Evite este esfuerzo, ya que les causa mucho daño.

Necesitarás un bebedero de barro cocido o cerámica, una caja con grava y un bloque de sal.

Cada quince días, colocarás durante unas horas una bañera de unos 17 centímetros de altura, donde tus palomas podrán bañarse.

Si las palomas son tímidas, conviene oscurecer el palomar para poder atraparlas sin asustarlas; esto se consigue colocando una cortina gruesa frente a las ventanas.

También es necesario tener un segundo palomar, algo apartado del primero y con solo perchas, para alojar a las hembras, por si deseas separarlas de los machos e instalar allí a los pichones cuando consideres oportuno destetarlos; estos permanecerán allí hasta principios de octubre, momento en el que, tras seleccionar a las palomas y retirar las que no sean las mejores, las reinstalarás en el palomar principal.

Sin embargo, habrá algunas casas donde colocarás a tus criadores y reproductores; allí se sentirán más cómodos.

Para la entrada, recomiendo un pasillo; este estará hecho de malla, y tendrá varillas oscilantes de aluminio que servirán como entrada; de esta manera, tan pronto como la paloma aterrice en el suelo, verá todo el interior y pasará rápidamente.

En la entrada principal, habrá una cortina que se puede bajar, en caso de que se detenga en el pasillo.

En el palomar de palomas jóvenes, es preferible tener una jaula que se extienda ligeramente sobre el techo; allí estarán tus pichones y te asegurarás de no perder ninguno cuando realicen su primer vuelo.

RAZA Y REPRODUCCIÓN

En cuanto a la raza, varía casi de un palomar a otro; hay buenos ejemplares en todas partes; por lo tanto, sería muy difícil afirmar que una raza es preferible a otra.

Muchos expertos, sin embargo, sostienen que las razas de Lieja y Verviers son mejores para las carreras de larga distancia que la raza de Amberes.

Esto puede ser cierto, pero creo que nadie ha intentado aún recopilar un registro de los premios ganados por cada una de ellas a lo largo de un año; además, la mayoría de las palomas que se encuentran son cruces de las cuatro razas principales del país: Lieja, Verviers, Bruselas y Amberes; en resumen, una mezcla de todas ellas, cada una representando a una de ellas en mayor o menor medida.

Asimismo, si uno visita los lugares donde se ha mantenido la costumbre de exhibir a los ganadores en los días de carrera, se observa que todas las razas están representadas en proporciones casi iguales.

Algunos aficionados traen palomas jóvenes de Flandes, afirmando que son muy rápidas.

Otros, y se sabe que esta es una práctica común entre los colombófilos de las provincias valonas, compran un gran número de pichones en la provincia de Amberes.

Se supone que obtienen buenos resultados, ya que repiten esta práctica cada año.

Si tuviera que dar algún consejo a los jóvenes colombófilos, que a veces dudan mucho en montar un palomar, les diría primero que no acepten una pareja de pichones de nadie que no sea un amigo muy cercano y de confianza.

Este es mi método.

Desde finales de abril hasta mediados de junio, viajo con un experto a las zonas de Lieja, Verviers y Amberes; averiguo los nombres de los pequeños colombófilos que tienen buenas palomas, los visito y pido ver sus palomares.

Si veo palomas sanas y bien formadas, me ofrezco a comprarlas; las consigo a precios moderados y asequibles, mientras que si trato con colombófilos de renombre pagaré precios exorbitantes y, a menudo, no saldré ganando.

Además, este último método solo es adecuado para personas adineradas.
Compra 40 o 50 palomas jóvenes.

En septiembre, entrenalas en una carrera de 80 kilómetros, quédate con todas las que regresen y, sin duda, al año siguiente obtendrás buenos resultados.

Además, si es posible, adquiere una buena pareja reproductora.

Al elegir un reproductor, asegúrate de seleccionar una paloma típica, es decir, una que represente claramente la raza a la que pertenece, que posea las cualidades más destacadas, ya sea de Amberes, Lieja u otra raza.

Lo esencial es que sea de raza pura y saludable.

Exígele un ojo vivo, cerrado en la orbita, una cabeza bien proporcionada, grande, alargada o redonda, según la raza, una nariz y pico bien desarrollados, un pecho ancho, una quilla recta y larga, horquilla cerrada y carne consistente, que se mantenga erguido, que tenga alas fuertes y musculosas que se crucen sobre su lomo bien cubierto, una cola estrecha, plumaje fino, sedoso y untuoso, preferiblemente oscuro, un temperamento fiero, tenaz y alegre, una postura orgullosa; en resumen: un macho hermoso.

En cuanto a la hembra para la cría, siempre la he elegido entre las de tamaño promedio, es decir, que, sin ser un experto, se pueda determinar su sexo de inmediato, sin lugar a dudas.

Nunca me han gustado las hembras que se parecen a los machos.

Por lo demás, exígele las mismas cualidades que al macho.

La razón de esto, digo, es la larga experiencia de varias personas competentes.

Un excelente cruce se obtiene de un macho de Lieja o Verviers con una hembra de Amberes.

Las primeras nidadas se consideran las mejores, ya que las palomas están bien descansadas.

Si tienes hembras jóvenes que nunca han puesto huevos, incuba cuidadosamente la primera nidada que te den, aunque sean pequeños.

Muchos aficionados las compran expresamente para tener su primera nidada; se reconoce que la descendencia suele ser buena.

Retrasa el apareamiento de machos y hembras jóvenes lo máximo posible; cuanto mayores sean, más seguro podrás estar de que tienen todo su vigor, que su crecimiento y desarrollo son completos.

Quien posee un buen palomo mestizo puede decir que es de buena raza, pues tiene la certeza de poder cubrir con éxito las vacantes cada año.

Por lo tanto, el colombófilo preocupado por sus propios intereses lo valorará mucho.

Esta pareja no viajará: serán los consentidos de la casa; si actúas de otra manera, no solo te arriesgarás a perder lo más preciado de tu palomar, sino también a gastarlo.

Los productos de palomas débiles o enfermas nunca valdrán mucho.

Considera, por ejemplo, los animales criados para la reproducción; apenas trabajan y son mejor tratados que otros.

Tomemos, por ejemplo, al semental; solo realizará pequeñas tareas agrícolas, siempre donde no requieran esfuerzo.

Lo mismo ocurrirá con la yegua conocida por ser una buena reproductora.

Además, mire a su alrededor y encontrará que, con raras excepciones, los seres disminuidos por el trabajo y el maltrato producen solo descendencia débil, en otras palabras, degenerada.

¿Es posible determinar el valor de una paloma que posee, huelga decir, todas las cualidades requeridas y no tiene defectos aparentes?

En mi opinión, no, nadie puede decir con certeza: "Esa es una buena paloma".

Todo lo que se puede observar es que tiene las aptitudes necesarias para ser una buena corredora.

Nunca sacrifique a sus palomas jóvenes cuando estan bien constituidas, sin haberlas probado previamente, no se dejen influenciar por cualquiera, porque los mejores colombófilos y expertos me han dicho: "Para conocer el valor de una paloma, hay que: (1º) estudiarla; (2º) probarla con paciencia".

Todos hemos tenido dos palomas de los mismos padres, con las mismas cualidades: una es un ejemplar de élite, ¡y la otra un completo fracaso!

¿Cuál es la razón?

Cuando un colombófilo puede identificar la paloma que será buena, rápidamente habrá hecho fortuna en el mundo de las carreras de palomas.

En este punto, todos procederemos por ensayo y error; esta es otra consideración que debería demostrarles que deben valorar por encima de todo a los buenos reproductores.

Si insisto, es porque muchos desconocen que los buenos reproductores son la base de un buen palomar.

Sin duda, cualquier aficionado que observe con esmero a sus palomas y conozca su raza podrá identificar, con distintos grados de certeza, las aves en las que deposita sus esperanzas.

Su dilatada experiencia le dirá que un tipo es mejor que otro; tendrá ciertas suposiciones, pero nada más.

Por otro lado, ¡cuántos, por su falta de paciencia y su afán de éxito, dañan y fuerzan a las aves!

¡Cuántos, en lugar de permitir que las palomas jóvenes se desarrollen, las hacen viajar a los seis meses de edad, incluso hasta las afueras de París!

¡Cuántos, con tan solo un año, las inscriben en carreras de 400 kilómetros o más, cuando la distancia máxima debería ser de 325 a 350 kilómetros!

Basta con un viento del norte para que la tenaz paloma luche con todas sus fuerzas, haciendo esfuerzos desesperados y regresando al palomar jadeando, exhausta, en resumen, ocho de cada diez veces, destrozada.

Al año siguiente, te sorprenderá ver que su paloma azul, roja o de cualquier otro color, siempre queda en último lugar.

Cuida bien a tus palomas cuando son jóvenes; trátalas como a niños hasta que cumplan dos años.

A partir de entonces, puedes esperar que soporten la fatiga y tengan buena resistencia.

Si no lo hacen, deshazte de ellas.

ALIMENTACIÓN

Durante el invierno, es decir, desde el 15 de diciembre hasta finales de febrero, cualquier alimento es bueno siempre que sea saludable y se les dé en pequeñas cantidades.

Sin embargo, no recomiendo el maíz como alimento principal.

Aquí tienes una dieta que cuenta con muchos adeptos: Por la mañana, mitad veza madura y mitad habas; por la noche, avena muy corta y gruesa; durante este periodo, dos comidas son suficientes.

Dales tres comidas durante la época de cría.

A partir de finales de febrero, la avena se sustituirá por veza, habas y un poco de trigo.

Es bueno darles a las palomas un aporte extra de energía, ya que comenzará la época de apareamiento.

Sé que muchos aficionados, excepto los de la provincia de Lieja, no los alimentan de esta manera, ya que esta última dieta se administra casi dos meses antes de las carreras, cuando todos los palomares están repletos de pichones.

Algunos les dan una mezcla de maíz, trigo, veza, avena, etc.

Cada uno tiene su método, no hay problema; pero yo sostengo que la alimentación indicada, además de tener la ventaja de preparar gradualmente a las palomas para la competición, es mejor que cualquier otra para la cría de palomas mensajeras.

Mantendrá a los pichones sanos y secos, y se acostumbrarán desde pequeños al alimento que los llevará a la victoria.

Nunca los alimente de forma que los engorde; no me gustan los pichones que forman una gran bola de grasa; los quiero con carne firme, porque, en el momento crítico del destete, resistirán mejor que las demás; estas últimas, al perder grasa, comenzarán a debilitarse, y solo con cuidados especiales se las podrá salvar.

En cuanto a la veza, es para la paloma lo que la avena para el caballo; debe ser, en todos los casos, su alimento básico.

En Verviers, muchos aficionados alimentan a sus palomas exclusivamente con veza durante todo el año.

Actualmente, Verviers es el centro líder, cuna de excelentes razas de palomas mensajeras, por lo que este método de alimentación se está extendiendo cada vez más.

Dado que esta semilla es la principal fuente de alimento, debe ser de la más alta calidad y, preferiblemente, local.

Debe ser perfectamente redonda, de tamaño mediano, grisácea, seca, dura para masticar, blanca por dentro y de buen sabor.

Para mantenerla sana, extiéndala en un lugar bien ventilado, con un grosor de 4 a 5 centímetros, y remuévala con frecuencia.

Tenga cuidado con la veza grande y negra, que suele estar teñida.

Desde el 15 de abril, fecha en la que debería comenzar el entrenamiento, aunque solo sea con algunas sesiones durante la semana, muchos entusiastas han dado inicio a la temporada.

El alimento suministrado desde esta fecha hasta el final de las competiciones incluirá la siguiente mezcla: 10 kilos de veza fresca de cultivo local, es decir, de la última cosecha; 2,5 kilos de habas pequeñas; 1,5 kilos de arroz; 1 kilo de trigo; 1 kilo de maíz pequeño; 2 kilos de

colza.
Mezcle todos los ingredientes, ya que darlos separados llevaría demasiado tiempo

Asegúrese de darles de comer solo cuando lo recojan; nunca debe quedar comida tirada.

Además, cada día, en una de sus comidas, recibirán cortezas de pan muy secas, cortadas en trozos pequeños para que cada paloma reciba tres o cuatro.

Dos o tres veces por semana, distribuya cáscaras de huevo trituradas.

Después de la cena, las palomas que participan en carreras recibirán, en sus palomares, en una bandeja diseñada específicamente para ello, un pequeño vaso con las siguientes semillas mezcladas a partes iguales: Semillas de cáñamo; Mijo plano (para canarios); Semillas de colza.

El método de uso se describe en el capítulo sobre las diferentes posiciones de la paloma durante las carreras; varía según las características de su ave y el sistema empleado.

Finalmente, independientemente del alimento que se le dé, la paloma, al regresar de su vuelo, encontrará migas de pan y semillas de lino en su palomar; esto ayuda a prevenir la inflamación y a mantenerla sana.
Una vez terminadas las carreras, déjelos vagar libremente por el campo hasta que considere que ya no encuentran nada más.

Entonces, dele veza vieja y trigo nuevo (1/4 de veza, 3/4 de trigo).

Menciono el trigo porque las palomas buscan principalmente este grano en los campos, evitando así un cambio en su dieta.

El alimento debe ser abundante, ya que es la época de muda.

Continúe con esta práctica hasta alrededor del 15 de diciembre, fecha en la que comenzará con los tratamientos indicados anteriormente.

Así es como debe alimentar a sus palomas.

Muchos que siguen otro método y están satisfechos con él se equivocarían al cambiar.

No obstante, el tratamiento prescrito es seguido por profesionales experimentados, universalmente conocidos por sus éxitos.

La veza es y debe ser el alimento principal de la paloma, ya que este alimento, si bien la mantiene seca y nerviosa, le proporciona vigor y resistencia.

Si en diferentes momentos añadimos otras semillas, es para disminuir o aumentar su energía y evitar que desarrolle aversión a una dieta demasiado uniforme.

Sin embargo, ¿significa esto que todos los que lo adopten obtendrán buenos resultados?

Ciertamente no.

Pero, por otro lado, si los resultados obtenidos con este tratamiento no son satisfactorios, lo serán aún menos con cualquier otro; por lo tanto, no será el alimento la causa, siempre que sea de buena calidad.

En este sentido, resulta curioso observar a ciertos aficionados, bromistas, que ganan numerosos premios y de repente dejan de obtenerlos; hay algunos cada año.

Se les ve furiosos cuando su vecino gana el primer premio: apenas se atreven a salir, no se les vuelve a ver, mientras que antes no se oía hablar de otra cosa.

Eran los primeros en llegar al club, discutiendo, decidiendo todo, pareciendo acoger a los aficionados más modestos bajo su protección.

Pero, ¡ay!, ahora tienen que bajar sus expectativas; ¡con toda su experiencia en carreras de palomas, ya ni siquiera ganan los últimos premios!

Así que, completamente desconcertados, se imaginan que los ganadores de hoy tienen un sistema especial; ellos, tan pretenciosos en el pasado, que jamás habrían querido pedir consejo a estos aficionados, ahora buscan su compañía y, por mil rodeos, porque no quieren parecer que los obligan a hablar, consiguen que los nuevos campeones hablen de su palomar.

Les tocan la fibra sensible y les cuentan sus éxitos, su buen queso azul, su famoso Vierzon, o incluso su Dax.

Atrapado en la trampa, el ganador de hoy estará eufórico, invitará a una ronda, luego a otra; finalmente, emocionado, invitará a los campeones de ayer a ver su palomar, les susurrará al oído, porque en las carreras de palomas también hay secretos: (yo doy esto, yo hago aquello), y así sucesivamente.

Ahora bien, me gustaría saber qué se le puede dar a una paloma que sea especial para que tenga éxito: me considero incompetente.

Sin embargo, creo poder afirmar que no existe ninguna semilla capaz de transformar una paloma, es decir, de hacerla buena de nuevo.

Lo cierto es que las palomas del afortunado colega están en buen estado, sanas y han mudado bien.

El aficionado se desanima con facilidad; si no hace nada, corre a buscar información a Pierre, Jacques o Paul.

Probará treinta y seis sistemas y, finalmente, será un completo desastre, un error garrafal.

Tus palomas no están bien, así que detén el tratamiento, no las alteres, continúa cuidándolas según las instrucciones, examina su comida meticulosamente para asegurarte de que es saludable, luego déjalas descansar tres semanas, un mes, y luego vuelve a empezar.

Si no ves un cambio radical, significa que tus palomas han tenido una mala muda o están agotadas.

En el primer caso, ten paciencia hasta el año que viene, y en el segundo, consigue algunas parejas de palomas jóvenes de buena calidad; en otras palabras, repuebla tu palomar.

Visité muchos palomares, algunos grandes y hermosos, con todas las comodidades deseadas; otros no hermosos —el término es demasiado limitado— pero magníficos, espléndidos, auténticos palacios; luego los ordinarios, como la descripción que aparece al principio del folleto, y estos son los más numerosos; finalmente, palomares pequeños y mal construidos, no tienen nada de cómodos.

Es frecuente ver cómo estos palomares alcanzan un éxito enorme; ¿a qué se debe esto?

En primer lugar, estos palomares se encuentran principalmente en casas de trabajadores con poco espacio y cuyo principal pasatiempo es la cría de palomas.

Por consiguiente, dedican todo su tiempo libre a cuidar de sus aves, y puede estar seguro de que, la mayor parte del tiempo, recibirán un mejor trato que en palomares grandes, cuyo cuidado se confía a un sirviente que, en la mayoría de los casos, no es aficionado, no sabe nada y, sobre todo, no ve nada.

El dueño los revisará de vez en cuando, e incluso entonces, solo por unos instantes.
Pero eso no es suficiente.

Las palomas requieren cuidados constantes; necesitan la atenta mirada de su dueño, que note de inmediato cuando un ave en particular ya no está tan animada, que detecte el más mínimo cambio y que investigue rápidamente sus causas para remediarlas sin demora.

El palomar debe revisarse a diario.

Durante la época de cría, es especialmente importante visitar los nidos para retirar de los nidales a las crías que puedan estar muertas o separar a las que considere enfermas.

MUDA

El elemento esencial para un palomar es una buena muda.

Generalmente, la muda comienza en agosto o a finales de julio.

Sin embargo, independientemente del momento exacto en que ocurra, la notará en cuanto las palomas empiecen a mudar sus plumas.

A partir de ese momento, es fundamental dejarlas tranquilas y evitar molestarlas lo máximo posible.

Esto garantizará principalmente que no tengan crías, ya que la reproducción durante este periodo detiene lamuda, una paloma que hoy ha perdido sus plumas y que tiene crías recuperará su plumaje completo en pocos días.

¿Significa esto que la muda ha terminado?

En absoluto; simplemente se interrumpe y se reanudará en cuanto la cría tenga entre tres y cuatro semanas.

Es inútil insistir en lo perjudicial que resulta esta interrupción; para que la muda sea exitosa, debe desarrollarse con regularidad y sin interrupciones.

He visto a colombófilos experimentados, con una paloma en plena muda en agosto, darle una cría para detenerla y afirmar, una vez que la paloma recuperó su plumaje, que la muda había terminado, para luego volver a competir con ella hasta finales de septiembre.

En estas condiciones, es imposible tener palomas sanas.

Otros, independientemente de si la paloma está mudando o no, la hacen viajar sin descanso; este sistema no es, ni mucho menos, mejor que el otro.

La muda es el período durante el cual se produce una transformación completa en la paloma.

Cambia su plumaje arrugado por uno nuevo; es, por lo tanto, una transición que afecta a todos sus órganos y la enferma, la hace pesada, insípida y la lleva a buscar los lugares oscuros del palomar.

Por consiguiente, es necesario ayudar a la naturaleza a que se produzca este cambio.

Esta transformación ocurre en todos los granívoros, y todos sienten la incomodidad.

Observen a la gallina: dejará de poner huevos, el gallo la dejará en paz; observen a los pájaros, su canto cesa: hay silencio, tristeza; no los verán reproducirse de nuevo hasta el año siguiente.

La paloma de la misma familia debe comportarse de la misma manera.

Sin embargo, en virtud de su robusta constitución, su férrea voluntad y su instinto amoroso, querrá desafiar las leyes de la naturaleza y seguir procreando, pero tiene un ser superior cerca que se lo impide, debe someterse, debe experimentar el dolor, para luego reaparecer, resplandeciente de salud y belleza.

Así, los aficionados a las palomas, preocupados por una buena muda, retiran las casas desde el principio, dejando solo las perchas.

Esto reduce el deseo de incubar.

Algunos incluso separan a los machos de las hembras al inicio de la muda; este método es muy recomendable.

Una buena medida para facilitar la muda sería, a principios de agosto, tener pichones y dejarlos con ellos durante diez días, o, si se desea conservarlos, hasta el destete.

Unos días después de separar a los pichones, comenzarán a mudar.

Algunas palomas mudan con dificultad; es recomendable ayudarlas, y se puede lograr con éxito colocándolas en una cesta o caja, en la que se extenderá una capa de heno de dos o tres centímetros de espesor, se humedecerá con agua y la paloma permanecerá allí hasta que se observe que está desprendiendo sus plumas.

Durante la muda, es importante mantener el palomar muy tranquilo y evitar las corrientes de aire.

Desde el principio, administre a sus palomas un purgante suave, por ejemplo, sal inglesa en el bebedero, y déjelas vagar por el campo.

De esta manera, se verán obligadas a moverse en una época en la que se están volviendo sedentarias; así aprenderán a ser autosuficientes en caso de que, debido al clima o a vuelos largos, tengan que desplazarse durante varios días.

ACOPLAMIENTOS

Quisiera destacar un punto que muchos pasan por alto: nunca empareje dos palomas que vayan a participar en competiciones.

Empareje a su macho con una hembra que no viaje, y viceversa; así evitará muchos problemas, a veces suficientes para poner en peligro su éxito, como la pérdida de una u otra, el abandono de los huevos, de jóvenes; a veces, el macho, al no ver ya a su pareja, a la que está acostumbrado, se entristecerá y le resultará difícil aceptar a otra compañera.

Estas consideraciones deberían ser suficientes para animarle a actuar de forma diferente.

Debe conocer bien a sus hembras, estar seguro de la precocidad de cada una de ellas; esto le ayudará a obtener la posición que sabe que le conviene al macho.

Asimismo, procure proporcionar al macho de competición una hembra bien domesticada que siempre sea buena incubadora.

La temporada de apareamiento difiere según se trate de:

I. Palomas que participan en todas las carreras, excepto las de larga distancia (es decir, la primera ronda):

II. Palomas reservadas exclusivamente para carreras de larga distancia.

III. Palomas jóvenes de un año que participan solo en carreras entre palomas nacidas el mismo año, es decir, anilladas o marcadas.

Hay localidades donde no existen estas competiciones y donde todas las palomas compiten juntas, independientemente de su edad; clasificarlas en el apartado I.

IV. Palomas jóvenes.

Para estas, solo hay una cosa que decir: emparéjalas durante las carreras y, si no van a viajar, no las emparejes en absoluto; obtendrás mejores resultados al año siguiente.

(1º) DOS O MAS AÑOS

La primera categoría incluye palomas de dos años o más que participan en las carreras de París y posteriores.

Los emparejamientos se realizarán entre el 15 de febrero y el 1 de marzo.

Es necesario prepararlas para mayo, cuando comiencen las carreras importantes.

Después de dejarlas criar un pichon, no dos (el segundo, si insistes, se retira a los diez días), incubarán por segunda vez, pero con huevos agitados o, preferiblemente, se les sustituirá al décimo día, por huevos artificiales; en este momento, probablemente perderán su primera pluma.

Este será el momento de elegir uno de los sistemas explicados en el capítulo sobre: Preparación para la Competición.

Al elegir el sistema, siempre adoptarás el que mejor se adapte a tu paloma; por lo tanto, será necesario tener en cuenta su temperamento y carácter.

Quien conozca bien a sus palomas no tendrá dificultad en aplicarlo.

(2º) PALOMAS DE LARGA DISTANCIA:

Estas se emparejarán en abril.

Criarán un pichone (algunos criadores solo lo crían durante diez días).

Luego volverán a incubar, pero con huevos artificiales.

En cuanto decidan abandonarlos, separa a la hembra del macho hasta 15 días antes de la segunda sesión de entrenamiento.

(3º) AÑALES:

Las palomas de un año, llamadas "jóvenes" en algunas provincias, también se emparejarán alrededor de abril.

Permítales incubar huevos artificiales y solo permita que se críe un polluelo cuando se ofrezca como premio.

Durante el emparejamiento, asegúrese de colocar paja en el palomar; las palomas la retirarán para construir sus nidos.

Mientras incuban, esparza polvo de tabaco en la bandeja del nido para mantener alejados a los insectos.

INVIERNO

Durante el invierno, que comienza en diciembre y termina con la época de emparejamiento, algunos mantienen a los machos y las hembras separados, mientras que otros no.

El primer método es el más común y lo considero el mejor.

Tiene la ventaja de revitalizar el palomar y aportarle un poco de tranquilidad durante un tiempo.

El macho, al no ver ya a la hembra y recibir solo lo estrictamente necesario para alimentarse, se mantendrá tranquilo y se recuperará gradualmente del esfuerzo del verano.

La hembra descansará de sus numerosas puestas de huevos y adquirirá un vigor renovado; en resumen, será una separación temporal y necesaria de los cuerpos, para restaurar la fuerza de cada uno, durante un período dedicado al descanso.

Quienes no sigan este sistema se asegurarán de quitar las casa o de cerrarlas y dejar solo las perchas; así, las palomas estarán menos inclinadas a incubar, aunque, si la temperatura es suave, será muy difícil evitar que aniden en las esquinas del palomar; sin embargo, en invierno, esto es absolutamente esencial.

Tanto si hace buen tiempo como si hace mal tiempo, deje volar a sus aves todos los días antes de alimentarlas; será una salida higiénica para ellos.

Si son asustadizos, ahora es el momento de domesticarlos.

Tienes dos meses por delante durante los cuales, con la ayuda de un período de escasez, será fácil domesticarlos.

Cuando los alimentes, colócate en el centro del palomar y esparce las semillas a tu alrededor.

Evita movimientos bruscos y, en pocos días, tomarán la comida de tu mano.

Cuando hiele, retira el bebedero, colócalo en un lugar más cálido y, a la hora de alimentarlos, vuelve a ponerlo en el palomar durante unos instantes.

Asegúrate de cerrar bien el palomar para proteger a los habitantes del frío lo máximo posible.

HIGIENE DEL PALOMAR

La limpieza es la base de una buena salud.

Por lo tanto, si quieres proteger a tus palomas de enfermedades transmitidas por parásitos, limpia el palomar con frecuencia y pintalo con cal, al menos dos veces al año, a principios de septiembre y febrero.

Hago hincapié en esta última fecha, porque una vez que lleguen las temporadas de cría y competición, será casi imposible hacerlo, por lo que es absolutamente esencial desinfectar antes de estas fechas el hábitat de estas pobres criaturas que nos brindarán tanto placer y tantos buenos días.

El hábitat debe estar sano para que sus habitantes estén sanos, así que limpia y desinfecta tu palomar y el equipo.

Mantén el palomar bien ventilado, evitando las corrientes de aire.

Realiza una limpieza ligera diaria, especialmente durante la época de cría.

Esparce un poco de arena alrededor de los nidos para facilitar la eliminación de los excrementos de las crías, que siempre son abundantes.

El bebedero debe estar limpio y contener agua potable.

Durante los periodos de calor intenso, cambia el agua a diario, ya que todos sabemos que la mayoría de las enfermedades se transmiten a través del agua.

Existe un método de higiene excelente que ofrece los mejores resultados; lamentablemente, solo pueden utilizarlo los colombófilos con varios palomares.

Aquí lo explicamos: Durante el invierno, retire todas sus palomas del palomar principal.

Por palomar principal, me refiero, naturalmente, al que ocupan las palomas que viajarán.

Coloque estas palomas en los otros palomares, los machos en uno y las hembras en el otro, según si las separa o no.

Una vez vacío el palomar, límpielo a fondo.

Desmonte las casas y trasládelas a un lugar expuesto a la intemperie.

Haga lo mismo con todo lo demás dentro del palomar.

Tras una limpieza meticulosa, se encalan tanto el palomar como el equipo un par de veces; solo se devuelve el palomar a su estado original cuando se re-introducen las palomas, lo cual ocurre durante la época de cría.

El palomar permanece abierto todas las noches para que el frío penetre y elimine los microbios.

Todos comprenderán lo higiénico que es este método y lo cómodas que estarán las palomas al regresar a su hogar, completamente ventilado y desinfectado; por lo tanto, quienes dispongan del espacio necesario actuarán sabiamente al adoptarlo.

Los colombófilos suelen descuidar la higiene de sus palomares, imaginando que no influye en las palomas, que es superfluo.

Creo que puedo hacerles cambiar de opinión pidiéndoles que observen a sus palomas después de limpiar el palomar.

Verán que están más alegres de lo habitual, lo que demuestra que están satisfechas y felices de ver su hogar limpio.

CONSIDERACIONES GENERALES

(Iº) Es recomendable dejar que las palomas campen a sus anchas solo durante la temporada de carreras en el campo, e incluso entonces, conviene no soltarlas demasiado temprano por temor al gavilán, que caza al amanecer.

Una vez terminada la temporada, solo deben soltarse por la mañana y por la tarde.

Al soltarlas, hay que obligarlas a moverse, evitando que adquieran el mal hábito de posarse en cualquier sitio del tejado.

Este hábito las predispone, al regresar de sus viajes, a quedarse allí y perder valiosos minutos mientras el aficionado no sabe qué hacer y patea el suelo con impaciencia.

Manteniéndolas confinadas durante el día, evitarás que deambulen por el campo.

Suelen hacerlo principalmente durante la época de cría.

Sin embargo, en esta época del año, con la proximidad de las competiciones, esto les resulta perjudicial, sobre todo porque solo recolectan semillas, las cuales, con frecuencia, tras permanecer en el suelo durante un tiempo, se envenenan con fertilizantes químicos.

Hablando de fertilizantes químicos, cabe destacar que la agricultura los utiliza cada vez más, y muchos aficionados han visto morir palomas durante la época de siembra.

Al recolectar semillas, las palomas ingieren tierra, y esta tierra, al estar mezclada con fertilizantes artificiales, produce intoxicación.

(2º) Visita al palomar: En la medida de lo posible, siempre debe ser la misma persona quien visite el palomar.
Las palomas reconocen a su dueño y se encariñan con él.

Evita movimientos bruscos para que se sientan seguras y aliméntalas siempre a la misma hora.

Asegúrate de que el área donde desechas la comida esté limpia.

No se realizarán cambios en el palomar durante la temporada de carreras.

(3º) Los huevos: La incubación dura 18 días.

Para saber si los huevos están fertilizados, expóngalos a la luz del día o a una luz.

Después de 5 o 6 días de incubación, si observa venas, están fertilizados; de lo contrario, no lo están.

Para transportar los huevos, es mejor recogerlos cuando tengan entre 12 y 15 días de edad, ya que el pichón está formado y es menos probable que el huevo se vuelva turbio.

Nunca se debe manipular a la hembra cuando esté a punto de poner sus huevos; algunas hembras experimentan parálisis temporal el día de la puesta, que desaparece tan pronto como ha puesto los huevos.

Cuando desee dar huevos artificiales a sus palomas, hágalo después de 8 o 10 días de incubación; algunas palomas inicialmente los rechazan.

Si desea dar huevos con la intención de incubarlos, dado que la incubación no siempre coincide, asegúrese de elegir huevos que eclosionen después de 18 días de incubación, en lugar de antes.

(4º) Pichones: Para obtener pichones hermosos, los padres deben estar sanos y bien formados.

Cuando nacen en buenas condiciones, se desarrollan gracias a una alimentación abundante y al calor.

Por lo tanto, los pichones nacidos en marzo e incluso en abril deben protegerse lo mejor posible del frío.

Si el clima es malo, es recomendable dejar dos pichones en el nido.

Sin embargo, para palomas destinadas a carreras, es mejor dejar solo uno; el pichón en este caso debe sacrificarse, ya que no se puede esperar que una sola paloma sea a la vez reproductora y de carreras.

Se debe manipular a los pichones lo menos posible.

Cuando desee anillarlos, hágalo el sexto o séptimo día.

Los pichones nacidos en mayo y junio suelen ser más fuertes que los nacidos en marzo y abril; esto se debe al clima.

Un pichón destetado durante el frío no se desarrollará.
Cualquier pichón mal formado o enfermo debe ser sacrificado; solo se deben conservar los pichones sanos y bien formados.

Al destetar a los pichones, tenga cuidado, durante los primeros días, de introducirles la cabeza en el bebedero; a veces, los pichones se debilitan porque no saben dónde beber.

ENTRENAMIENTO

El entrenamiento consiste en los pasos que deben seguir las palomas antes de participar en competiciones.

Al principio, es decir, cuando son jóvenes, participen o no en competiciones, todas las etapas sirven de entrenamiento, desarrollando su inteligencia o, más precisamente, su instinto de orientación.

En algunos centros de carreras de palomas, las palomas anilladas compiten juntas al año de edad, mientras que en otros, compiten a los 5 o 6 meses, y al año se las considera adultas.

Estoy convencido de que para conseguir buenas palomas viejas en las que se pueda confiar, hay que tratarlas con moderación y cuidarlas desde jóvenes.

De esta forma, se tendrán palomas que vivirán 7 u 8 años y, salvo imprevistos, llegarán a su destino en distancias de entre 500 y 1000 kilómetros.

Además, la paloma, como cualquier otro animal, se ve obligada a realizar un esfuerzo excesivo antes de su pleno desarrollo; se agotará justo cuando debería estar siendo entrenada.

Sin embargo, la raza de Amberes madura antes que las razas valonas, por lo que las palomas jóvenes de esta raza dan buenos resultados, pero, por otro lado, se cansan más rápido.

Una paloma de un año continuará entrenando hasta una distancia de 300 a 325 kilómetros.

Una paloma de dos años o más pasará por tres etapas de entrenamiento y, a partir de los dos años, puede participar en carreras de 450 a 500 kilómetros.

Tan pronto como hayan realizado algunos entrenamientos, deténgalos hasta el día de la carrera; no se preocupe si no han salido a correr durante quince días o más, es mejor.

A partir de los tres años, una paloma puede participar en todas las distancias.

Si las preparas para carreras de larga distancia, solo necesitarán dos sesiones de entrenamiento: la primera a los 150 o 200 kilómetros, y la segunda entre los 300 y 400 kilómetros.

Asegúrate de que, entre la última sesión de entrenamiento y el enceste para la carrera, tengan al menos cuatro semanas de descanso.

Dos carreras de larga distancia serán suficientes en el mismo año, procurando espaciarlas lo máximo posible.

Muchos colombófilos creen que cuanto más viaje una paloma, mejor regresará.

Esto puede ser cierto para carreras de corta distancia, de 150 a 200 kilómetros, pero para carreras de 300 kilómetros o más, creo que es completamente innecesario.

Las palomas, con estos encestes repetidos, perderán su ventaja competitiva y terminarán desanimándose.

No entrenes palomas jóvenes cuya raza conozcas; para las demás, 80 kilómetros serán suficientes, porque en nueve de cada diez casos, las palomas jóvenes que han viajado más de 200 kilómetros ya no son capaces, a los dos años, de tener éxito alguno, especialmente si han tenido que luchar contra los vientos del norte.

PREPARACIÓN DE PALOMAS PARA PARTICIPAR EN COMPETICIONES

Para hacerse cargo de un palomar, con la esperanza de obtener buenos resultados, la primera condición es conocer a todas las aves a la perfección.

Cuando conozca el temperamento, el carácter y la forma de actuar de cada paloma, le resultará fácil guiarse para participar en la competición con verdaderas esperanzas de éxito.

Mientras que algunas darán buenos resultados al viajar en una posición determinada, siguiendo un método específico, otras preferirán un trato completamente opuesto.

Por lo tanto, es importante, antes de aplicarles un método o sistema, para saber si les conviene, lo lograrás observando y estudiando a tus palomas.

Anota las posiciones en las que estaban cuando regresaron bien, para que puedas, siempre que sea posible, volver a colocarlas en la misma condición.

Observa a tu paloma cuando esté incubando o tenga crías; si la ves pesada, con las plumas erizadas, sin apetito y engordando, entonces incubar o criarles es perjudicial.

Ten en cuenta también que la paloma solo está en su mejor momento una vez; en ese instante, estará más alegre, su plumaje será brillante y su aspecto general será más pequeño y compacto.

Naturalmente, hay palomas de élite que llegan en todas las posiciones con todos los sistemas, pero estas son excepciones; la mayoría de las palomas prefieren ser guiadas.

A continuación, hablaré sobre las diferentes posiciones más adecuadas para las palomas y cómo animarlas a regresar al palomar.

PALOMAS QUE VIAJAN SIN UNA HEMBRA

Este sistema se aplica solo a los machos; es sencillo y fácil, y resulta especialmente adecuado para los aficionados que disponen de poco tiempo para dedicar a su palomar.

Las palomas que se tratan de esta manera son principalmente las que participan en carreras de entre 200 y 500 kilómetros, o de 40 a 100 leguas.

Este sistema, aplicado a palomas que recorren menos de 200 kilómetros, dará resultados sorprendentes.

No me detendré en esta categoría, ya que no la recomiendo; de hecho, para juzgar y analizar el valor de un ave, hay que verla más allá de los 200 kilómetros.

Para este método, las palomas se emparejarán como se describió anteriormente entre el 15 de febrero y el 1 de marzo.

Criarán un pichón, que será destetado tan pronto como pueda valerse por sí mismo.

Una vez destetado, su paloma incubará huevos artificiales para completar al menos el primer periodo de entrenamiento, ya sea con pichón o incubando.

Tan pronto como abandone esta segunda nidada, sepárela de su pareja, ya que, en la medida de lo posible, es necesario que complete su último periodo de entrenamiento, separado de su hembra, puesto que este cambio repentino la desorientará un poco.

El macho debe estar separado de su pareja durante al menos diez días cuando lo presente por primera vez a un concurso.

Necesita acostumbrarse a su nueva vida.

En la cena, dele dos vasos de una mezcla de semillas de cáñamo, mijo plano (para canarios) y colza.

El día de la colocación en la cesta, antes de ir al lugar, deje a la hembra con él durante 5 o 10 minutos, tiempo suficiente para que se acurruquen en su nido.

Después, tome al macho y colóquelo solo en una cesta.

Este sistema, al generar mucho calor, lo predispondrá a pelear; por lo tanto, es necesario evitarlo en la medida de lo posible.

Una vez hecho esto, devuelva a la hembra a donde la tomó y cierre la casa hasta el día de la liberación.

Algunos criadores dejan a la hembra con el macho durante medio día el día de la colocación en la cesta; ambos sistemas son buenos, pero prefiero el primero, ya que es el más utilizado.

Muchas palomas dan buenos resultados con el método de tratamiento que acabo de describir, y siempre que reciban la guía adecuada, el éxito está prácticamente garantizado.

De hecho, la paloma estará llena de entusiasmo, se pondrá delgada y nerviosa, su naturaleza excitada y amorosa la impulsará a acelerar su vuelo para reunirse con su pareja en el palomar, de la que se ha separado.

Huelga decir que quienes deseen seguir este método nunca deben dejar hembras sin pareja en el palomar.

El día de la liberación, abra el nido de la pareja, coloque a la hembra cerca del palomar para que pueda entrar en cuanto vea llegar a su paloma.

Su macho, al aterrizar en la plataforma, mirará primero a la izquierda, luego a la derecha y finalmente estirará el cuello hacia el pasillo.

Desde allí, al ver que su pareja ya ocupa su nido, se apresurará a reunirse con ella.

Usted, que se encuentra detrás de la puerta, con los ojos alerta, el rostro tenso y pálido, respirando con dificultad, modere su emoción y, sobre todo, su impaciencia, y solo entre para tomar al macho cuando esté en su percha.

De esta manera, no lo asustará y nunca correrá el riesgo de verlo quedarse en el tejado.

Cuando su paloma regrese, dele migas de pan y semillas de lino.

Deje a su pareja con él hasta la mañana siguiente, luego llévela de vuelta y repita el procedimiento descrito hasta que note que su paloma disminuye su actividad.

Si aún no está fuera de combate, aplique uno de los siguientes métodos.

Aunque este método solo es adecuado para machos, algunos criadores actúan de forma muy similar con las hembras; así es como proceden: De ocho a quince días antes del enceste, toman a la hembra y la confinan en una cesta o una jaula suficientemente espaciosa, alejada del palomar.

El día del enceste, la hembra se suelta a unos metros del palomar.

Tras volar dos o tres vueltas, regresa y la dejan con el macho; luego la llevan al club.

A su regreso, permanecerá con el macho todo el día, y luego repetirá el mismo proceso, siempre y cuando los resultados sean buenos.

Los colombófilos que nunca hayan probado el primer sistema harían bien en experimentarlo y, sobre todo, no desanimarse tras el primer intento.

Acostumbre a sus palomas a este tratamiento y no tendrá que cambiarlo.

Lo recomiendo especialmente a quienes tienen dificultades para obtener una buena clasificación y a quienes tienen palomas con poca velocidad.

PALOMAS INCUBANDO

Las palomas se emparejarán como se describe en el sistema anterior.

La pareja criará un pichón y luego se les permitirá incubar huevos artificiales.

Este método predispone a las palomas a engordar.

Por lo tanto, será útil estimularlas y aumentar su energía.

Esto se logrará impidiendo que cacen en el nido.

Por lo tanto, cada vez que veas al macho intentando perseguir a la hembra, sácala del palomar cada mañana y devuélvela por la tarde.

Continúa así hasta que notes que está a punto de poner un huevo.

Lo sabrás cuando la hembra arquee la espalda o al presionar suavemente su ano cada tarde.

El día anterior a la puesta, sentirás el huevo en la abertura.

Una vez confirmado esto, la paloma será devuelta definitivamente al palomar.

Recomiendo este tratamiento porque es completamente inútil e incluso perjudicial para el macho agotarse durante el día persiguiendo a la hembra.

Al no permitir que la hembra obtenga suficiente alimento, y al no obtener él mismo suficiente, es obvio que ambos llegarán el día de la incubación debilitados y apáticos, mientras que al separarlos durante el día, aumentarás su entusiasmo y avivarás su amor.

El día de la puesta, obtendrás no solo palomas fuertes y vigorosas, sino también palomas ansiosas por proteger el nido.

Dales un vasito de la mezcla en las comidas de la mañana y de la noche.

Cuando las palomas estén incubando, lo mejor es involucrar al macho a los 5 o 6 días de incubación, o a los 16-17.

La hembra también es adecuada en ambos casos, pero especialmente a los 17 días, cuando los huevos están a punto de eclosionar.

Es importante que, durante la ausencia de una de las palomas, la otra no abandone los huevos.

Para evitar este inconveniente, procede de la siguiente manera: Por ejemplo, coloca al macho en la cesta el jueves por la noche.

La hembra, a menos que sea una incubadora muy deficiente, seguramente mantendrá los huevos hasta el viernes por la noche o el sábado por la mañana.

Retírela del palomar uno de estos días y cierre la casa.

Tan pronto como regrese el macho, abra la casa y vuelva a colocar a la hembra dentro.

Sin duda, ella se hará cargo de los huevos y el macho seguirá su ejemplo.

Si es la hembra la que está ausente, haga lo mismo con el macho.

Aquí hay un tratamiento poco conocido, pero que merece ser conocido.

Se utiliza con éxito cuando el macho pierde su ardor durante la incubación o engorda demasiado.

Siga las instrucciones anteriores y, una vez que la pareja haya estado incubando durante cuatro días, confine a la hembra en el nido cada mañana para que se vea obligada a incubar sola.

Lo hará, si usted coloca una pequeña tabla frente a la casa donde el macho pueda posarse.

Después de la cena, abra la casa; el macho se apresurará a incubar, pero como no es su momento, solo lo hará por un corto tiempo.

Este método hará que su macho se entusiasme, ya que tenderá a ir y venir entre el suelo del palomar y la tabla; esta inquietud lo pondrá en celo.

Este método no es adecuado para la hembra; esta es otra razón para elegir siempre, en los emparejamientos, una paloma que pueda ser sacrificada.

PALOMAS CON PICHONES

Este método, junto con el primero, es el más recomendado.

Casi siempre se obtienen buenos resultados con estos dos sistemas.

Las palomas destinadas a ser tratadas de esta manera deben ser emparejadas a principios de marzo.

Criarán a un pichón durante diez días, después de lo cual, se retira al pichón y se separa al macho de la hembra durante unos diez días.

Tenga en cuenta que durante la temporada de carreras, nunca dejo que los huevos eclosionen cuando el macho está viajando; al contrario, si es la hembra, es mejor esperar a que eclosionen.

Cuando quiera inscribir un macho joven en una carrera, asegúrese de que esté incubando entre 10 y 12 días antes de su enceste.

Dos días antes de su partida, dele un pichón de 8 a 9 días.

Por ejemplo, si su paloma va a partir el jueves, dele un pichón el martes por la noche.

Esta estrategia es excelente independientemente de la distancia.

Si tiene palomas que no rinden bien, pruebe este método con ellas.

Con este método, su paloma seguirá estando en buena posición el domingo siguiente.

En efecto, habrá un pichón de ocho días.

La hembra está predispuesta a obtener buenos resultados con este sistema; solo hay que esperar a que los huevos eclosionen antes de inscribirla.

Cuando tiene crías, rara vez pierde su premio.

Al regreso de la paloma, es necesario que la pareja continúe incubando al pichón.

Por lo tanto, retire la paloma restante de la casa al día siguiente de su partida.

Pase el pichón a una pareja con una posición similar y devuelva todo a su estado original al regreso de la paloma inscrita.

Es seguro que continuará incubando al pichón.

El macho que tiene un pichón de 20 a 25 días y cuya hembra acaba de poner su huevo se encuentra en la posición en la que tendrá mayor velocidad de vuelo.

Por ejemplo, la paloma debe ser enjaulada el viernes y la hembra puso su primer huevo el jueves.

No es fácil conseguir que su paloma esté en estas condiciones para la fecha de la competición.

Cuando lo consigas, aprovéchalo.

Naturalmente, el macho estará en muy buenas condiciones, incluso si la hembra puso su segundo huevo el día de la partida, o incluso si la pareja incubó durante 1, 2 o 3 días.

Pero el primer escenario es el mejor.

Para mantener el vigor del macho en estas diferentes situaciones, asegúrate, en cuanto notes que quiere cazar en el nido, de sacar a la hembra del nido cada mañana y volver a colocarla por la tarde.

Haz esto hasta el momento de la puesta, en resumen, como se mencionó anteriormente.

De igual manera, en este caso, el macho cuidará de sus crías casi por completo solo; es bueno facilitarle esta tarea.

Cada mañana, toma al pichón y llena su buche con veza o habas.

Puedes hacerlo fácilmente colocando la paloma joven en tu regazo, abriéndole el pico con la mano izquierda y echándole las semillas, que habrás colocado en la palma de tu mano derecha.

El colombófilo que observa a sus palomas notará que el macho es el más alegre y entusiasta durante el periodo de puesta; no se quedará quieto ni un instante, arrullando y batiendo las alas.

Las palomas jóvenes de carreras recibirán abundante alimento, y para estimular su entusiasmo, debes darles un vaso de la mezcla por la mañana y por la tarde.

PALOMAS DE LARGA DISTANCIA

Las palomas de larga distancia son aquellas reservadas para largas distancias, es decir, tramos de al menos 700 kilómetros, 140 leguas.

Son la vieja guardia del palomar, son las veteranas.

Algunos colombófilos inscriben palomas relativamente jóvenes en carreras de larga distancia, mientras que otros han completado varias etapas en el mismo año.

Considero que las palomas utilizadas exclusivamente para carreras de larga distancia son palomas especializadas en la larga distancia.

Durante los dos primeros años, experimentarán poca fatiga y se irán preparando gradualmente para el objetivo para el que fueron concebidas.

El colombófilo que desee obtener buenas aves para carreras de larga distancia las tratará de la siguiente manera: al año de edad, las inscribe en una carrera de 300 kilómetros; al año siguiente, completan de 4 a 5 etapas, una de ellas de 500 kilómetros; a los tres años, tras dos sesiones de entrenamiento, comienzan con una carrera en Limoges o Châteauroux, y finalizan la temporada con una carrera en Dax o St-Vincent.

De esta forma, al cuarto año, se obtiene una paloma bien preparada, aún más capaz de soportar la fatiga porque ha conservado todo su vigor.

Muchos colombófilos carecen de la paciencia necesaria para mantener una paloma durante tres años sin haberla inscrito previamente en las dos carreras anteriores.

Solo cuando notan que la paloma se vuelve lenta la seleccionan para carreras de larga distancia.

Esta no es la manera adecuada de entrenar una paloma para las etapas que estamos comentando, y es improbable que esta paloma tenga un futuro brillante.

Del mismo modo, quien inscribe una paloma demasiado joven casi con seguridad la perderá, y si tiene la suerte de ganar, su éxito será efímero.

El emparejamiento de las palomas en cuestión tendrá lugar a principios de abril, y criarán un pichón.

Si se selecciona al macho para estas carreras, sepárelo de la hembra después del destete del pichón, hasta que considere oportuno prepararlo para la carrera.

Realizarán dos etapas preparatorias en las cercanías de Noyon y Orléans.

Es importante asegurarse de que entre la última sesión de entrenamiento y el enceste para la carrera, la paloma tenga al menos cuatro semanas de descanso.

El colombófilo debe, por lo tanto, ajustarlo para colocarlo en la posición que considere mejor.

La mayoría de los colombófilos inscriben a sus palomas en carreras de larga distancia cuando tienen pichones de 10 a 12 días, o cuando están incubando durante 10 a 12 días; ambos sistemas son buenos, sin embargo, recomiendo otro: la paloma incubando durante 19 a 20 días.

Repasemos cada uno de los sistemas.

(1º) Pichones.

Los colombófilos que prefieren el enceste afirman que las palomas que deben permanecer mucho tiempo en las cestas estarán más tranquilas y comerán mejor.

Las observaciones son correctas, sin embargo, cabe señalar que los sujetos involucrados, al estar acostumbrados a la cesta, estarán tranquilos y tomarán el alimento necesario.

Entonces, creo que al momento de enjaularlas, nunca pueden tener demasiado entusiasmo; la estancia prolongada en la cesta les habrá quitado rápidamente gran parte de su energía.

Generalmente, cuando se va a enviar al macho criando, no se permite que los huevos eclosionen.

Después de unos diez días de incubación, se le entrega un polluelo de 8 a 9 días; lo esencial es que antes de su partida, lo alimente durante 9 a 16 días.

Otros criadores prefieren enviar a sus palomas cuando tienen un ave joven grande y están incubando de nuevo; el primer método es preferible para largas distancias.

Cuando es la hembra la que se va a enviar criando, deje que los huevos eclosionen y envíela tan pronto como los pichones comiencen a comer el grano.

(2º) A la incubación.

La posición también es buena para machos o hembras cuando incuban durante 10 a 12 días; sin embargo, la hembra estará mejor posicionada a los 17 o 18 días, cuando los huevos estén a punto de eclosionar.

Para incubaciones de más de 18 días: Este sistema consiste en hacer que la paloma incube el mayor tiempo posible; cuanto más tiempo incube, mejor; en cualquier caso, el mínimo es de 18 días.

Este método, aunque se utiliza, es rechazado por muchos criadores.

Quienes no lo apoyan temen que la paloma, en este estado, se vuelva blanda.

Se equivocan; la paloma solo comienza a ablandarse cuando siente que las crías se mueven dentro del huevo y picotean para romper la cáscara.

En nuestro caso, esto no es motivo de preocupación, dado que se habrá tenido cuidado de utilizar huevos artificiales.

En resumen, este método se utiliza cada año en las principales competiciones nacionales, y los ejemplares tratados de esta manera siempre han tenido éxito.

Para obtener buenos resultados con este método, es recomendable separar al macho de la hembra durante ocho días, cinco semanas antes de la carrera.

Transcurrido este tiempo, devuelva la hembra con su paloma; probablemente pondrá los huevos a los 9 o 10 días, lo que resultará en un periodo de incubación de 20 a 21 días.

Es importante conocer el nivel de madurez de la hembra para estar seguro del día en que pondrá los huevos.

Devuélvalos al palomar de manera que el periodo de puesta coincida con los 19 o 20 días de incubación.

Además, cuando el macho esté cazando en el nido, retire a la hembra por la mañana y devuélvala por la tarde, y así sucesivamente, hasta el momento de la puesta.

Cuando las palomas tienen el celo necesario, incuban fácilmente durante 19, 20 y 21 días.

Sin embargo, siempre es recomendable ser precavido y tener un pichon cerca que pueda pasarles, en caso de que muestren algún indicio de querer abandonar el nido.

Este sistema le proporciona al macho mucha energía; se pondrá duro y delgado, sus patas adquirirán un tono rojizo-negro, su plumaje será brillante y, al salir del palomar, aleteará, señal de salud y vigor.

Este sistema, aunque casi siempre se utiliza para los machos, también puede aplicarse a la hembra, que estará en una excelente posición.

INDICIOS DE FORMA

Si bien es recomendable observar a las aves diariamente durante la época de cría, esto es especialmente importante el día de la colocación en las cestas.

No se debe inscribir a una paloma simplemente porque su posición parezca favorable; de ninguna manera.

Es fundamental comprobar, ante todo, si está en condiciones de realizar el viaje y si tiene posibilidades de éxito.

Examine si está sana, si su muda de plumas es regular, si está alegre, resistente, con un plumaje brillante y untuoso, y patas de color rojo oscuro.

Si reúne todas estas cualidades y la posición es favorable, inscríbala.
Cuántos aficionados, llegado el día de la carrera, inscriben a sus palomas sin preocuparse por nada más; ya está decidido enviarla, pues que vaya; y así sufren derrota tras derrota.

Si no están en buenas condiciones, tengan paciencia hasta la siguiente carrera.

Aquí hay algunos indicadores que sugieren que las palomas están en buenas condiciones:

(1º) El día del enceste, al soltar las palomas, observe si las aves destinadas a la carrera salen.

Si se acercan a la plataforma, levantan la vista brevemente, alzan el vuelo batiendo las alas con fuerza, aterrizan de nuevo en la plataforma, arrullan y vuelven a despegar, es prueba de que las palomas están sanas y llenas de energía.

Un ave sana disfruta volando, elevándose alto, separándose de la bandada y revoloteando; sin embargo, puede que encuentres palomas de carácter excesivamente tranquilo que rara vez realizan estas actividades; esto no significa que no estén en buen estado.

La clave, una vez más, es conocer a tu ave.

(2º) Una paloma que, en el palomar, vuela continuamente desde el suelo del palomar hasta su casa y viceversa, demuestra estar en buen estado.

(3º) Coloca tus palomas por separado en cestas donde puedas verlas con claridad, déjalas tranquilas durante una hora y luego examínalas.

Una paloma sana tendrá un plumaje brillante y untuoso, como si estuviera cubierta de purpurina plateada; sus alas estarán bien adheridas a su cuerpo, lo que la hará parecer más pequeña en general; sus patas serán de un rojo intenso, sus ojos brillantes y sus membranas nasales blancas.

Una vez que hayas observado todo esto, tómala y comprueba si está firme y seca.

Si es así, la paloma está en buen estado; si, por el contrario, está blanda, no sirve para nada.

(4º) Otros, la mañana del enceste, toman las palomas destinadas a las carreras y se dirigen a 15-20 minutos de su palomar.

Allí, las sueltan una por una, asegurándose de que miren en dirección opuesta al palomar. Todas las que tomen la dirección correcta sin dudar serán colocadas en su lugar.

Los demás que duden y vaguen, sin saber qué camino tomar, se quedarán atrás.

FIN